



Reportajes

Cristina Zúñiga

Una antigua gloria ha variado en la entrada de su hogar. Hay caricaturas en la mesa de centro y recuerdos que abundan al mar, a sus caprichosas citas que se mezclan con los fuertes aires marinos. Francisco Coloane es uno de ellos.

Foto: Fernando de 85 años es considerado uno de los grandes capitanes de la literatura chilena. Su barco navega contra viento y marea en busca de aventuras. Automáticamente en principio, mortales y ficticias bés.

Ya los libros en Francia, donde fue reconocido por el éxito de su libro "Cabo de Hornos". "Me parecía ser una ballena que respiraba y colaba dentro al aire y así acordé de Thoma del Fuego donde una ballena se comió con el viento y naticen por los aires a ras de los picaflores", dice en Santiago. **SEN LÁPIZNI PAPEL** desde el control del tiempo, pero no importa porque ahí está su esposa Eliana quien domina la situación.

Ella aún no lo reconoce cuando empezaron sus aventuras en Haine, Noviza Fugio, donde nació en 1910. Las primeras de las

grandes aventuras de su vida y que prolonga en sus escritos forma literarios buenos amigos, su perro Calbuco, su caballo El Huso y el de Lorenzo, quien vive frente a su casa y con el que suele a estar acoradas. En la casa del retiro no participó nunca, pero cuando la ciente estaba fuera para el modo, él lo le emborrachaba los rodillos con saque para tener la vitalidad del verano, y Francisco relata hasta su hogar. En 1918, año en que se casó de la novela de Haine a la de Querechi, murió su padre, el capitán Agustín. Sus últimos palabras fueron para su hijo: "Volvamos al mar". Pero Francisco Coloane nunca se ha dejado de él, ni aun cuando está lejos. "Mi departamento es un barco grande a la orilla del Mapocho en el barrio de San Diego", cuenta desde la calle Mañihuen.

Posiblemente pasó el primer año de la cuarentena del Sarampión de Ancud. El sistema trajo consigo la despedida de sus dos amigos más cercanos, pero su madre Huanilina tenía todo preparado para visitar Puerto Montt donde se conoció con el comando del día, donde el ingeniero al Colegio Salicrú.

Sin embargo, la señora Huanilina se le acercó a la ciudad y volvió a ser una dulce mamá pocos años después. Coloane dejó sus estudios a los 17 años.

DESPUES DE CUMPLIR con el servicio militar en Magallanes, tuvo que trabajar, desde encargado de rebales hasta capitán en la estancia "Sura" en la Patagonia. Bata expediciones aportaron al desarrollo de su imaginación literaria, que se manifestó definitivamente en Santiago.

En 1930, en la capital, se dedicó por algún tiempo al reportaje policial en "Las Últimas Noticias". Dos años más tarde se sumó de la mano a la primera Manuela y la foto

al registro civil. De ese enlace nació su hijo Adrián. En año cuando Manuela Silva murió, dejando a su viudo joven que pronto se comprometió a una del compadre: Eliana Rojas, quien le dio su segundo hijo, Juan Francisco.

En 1935, Coloane enfermó. Causa de muerte para los más cercanos amigos. Pero su cuento "Lobos de Dos Pulos", lo sacó de este presente oscuro, al ser publicado en "El Mercurio".

En 1938 viajó a Punta Arenas, finalmente se quedó en Santiago donde se dedicó de lleno a la literatura. Escribió "El último granate de la Esquadra", en 1940, y se consagró con "Cabo de Hornos".

EL NOMBRE de Coloane navegaba naturalmente por los mares de nuestro país y por lo mismo, en 1964, recibió el Premio Nacional de Literatura. Sin embargo, este reconocimiento fue sobrepasado al ser declarado hijo ilustre de Querechi en 1968. "Este honor es tal vez el que más sinceridad diceacer mi corazón". Era su cuenta.

La vida de Francisco Coloane se parece a sus relatos. Se ilusionó tanto al integrar la primera expedición a la Antártida que tuvo que contarla en sus libros de aventuras. En ellos deambulan los capitanes de mar y hombres de tierra que enfrentan con dignidad las adversidades. Coloane es uno de ellos

su gente, su vida.

«¿Qué otras situaciones logran emocionarlo?»

«Antes de dormirme, siempre me levanto a mirar la luna. Las estrellas de Orión, como si fuera una brillante estirada, que ocupan la buena navegación del planeta Tierra.

«¿Le emocionó el reconocimiento recibido en Francia por sus libros "Tierra del Fuego" y "Cabo de Hornos"?»

«Más que emoción, tengo un profundo agradecimiento por la distinción de que he sido objeto. Agradecido a Radio Francia y a un canal de televisión de ese país por los homenajes que me han rendido.

«Las aventuras escritas son el pilar de sus novelas, que tanto éxito han tenido. Hoy, que está alejado de esta vida, ¿cómo alimentan sus historias?»

«A mi edad de anciano, la aventura está a la vuelta de cualquier esquina de Santiago. En este instante por ejemplo, voy desde mi cama en un día que me regaló el "Chato Fardo", amigo de mi juventud. Y con una lavadora de polvera roja, como una ballena que flota al borde de un río para lavar la carga de los árboles del río Mapocho.

«¿El presidente de esta imaginación que se ha consagrado en una leyenda literaria?»

«Ya le tengo demasiado respeto a la literatura como para sentirme demasiado familiarizado con ella. Hay que tener la dimensión exacta del talento propio, así que uno lo tiene o se lo descubre. Y no abusar de él, para exponer a aquellos que se sientan o son más inteligentes. Hay que aprovechar de ellos, y no rodearse de gente más ocupada que uno.

«Entonces, ¿qué puede recomendarle a los jóvenes escritores?»

«Que escriban con amor y nobleza, creando su prosa, como una tripulación lleva su barco. Le dice el capitán.



Acá: Michel Polaco, uno de sus principales entrevistadores franceses. Con el escritor chileno.



Leyendo en el Festival de Vidas y Aventuras en Saint-Malo, Francia.

ENCUENTRO 27 DE AGOSTO DE 1991 Las Últimas Noticias

(STUPA) Zoluezo

Capitán de la aventura chilena [artículo] Cristina Zúñiga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Zuñiga, Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Capitán de la aventura chilena [artículo] Cristina Zúñiga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile